

EJE PROPUESTO: 2 DEBATES SOBRE EL TRABAJO SOCIAL Y LAS CIENCIAS SOCIALES: SU IMPLICANCIA EN EL CONTEXTO ACTUAL.

TRABAJO SOCIAL: ATRAVESAMIENTOS ENTRE LA PRÁCTICA PROFESIONAL DIARIA Y LA VIDA COTIDIANA. Padecimiento subjetivo y vida cotidiana.

Autora: Atencio Viviana

Hay un único lugar donde ayer y hoy se encuentran y se reconocen y se abrazan. Ese lugar es mañana.

Eduardo Galeano

En el presente trabajo, expone un capítulo de mi tesis de maestría **“Padecimiento subjetivo de los Trabajadores Sociales de los centros de salud del Municipio de Florencio Varela.”**, se pondrá de manifiesto, las cuestiones que tienen que ver precisamente con la relación que existe entre la vida cotidiana de los Trabajadores Sociales y el padecimiento subjetivo, es decir como estas cuestiones de la práctica profesional, impactan en su vida cotidiana.

Podríamos comenzar definiendo a partir de los interesantes aportes que realiza la autora, Agnes Heller, el concepto de vida cotidiana y algunas otras caracterizaciones de suma relevancia en torno a la misma... “La vida cotidiana es el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres particulares, los cuales, a su vez, crean la posibilidad de la reproducción social”... “en toda sociedad hay una vida cotidiana y todo hombre, sea cual sea su lugar ocupado en la división social del trabajo, tiene una vida cotidiana... la reproducción del particular es reproducción del hombre concreto, es decir, el hombre que en una determinada sociedad ocupa un lugar determinado en la división social del trabajo... La vida cotidiana es en su conjunto un acto de objetivación, un proceso en el cual el particular como sujeto deviene exterior y en el que sus capacidades humanas exteriorizadas, comienzan a vivir una vida propia e independiente de él, y continúan vibrando en su vida cotidiana y la de los demás de que tal modo estas vibraciones, a través de algunas mediaciones, se introducen en la fuerte corriente del desarrollo histórico del género humano y de este contraste obtienen un objetivo contenido de valor. Por esto pudimos sostener el

inicio que la vida cotidiana es la base del proceso histórico universal.”... y agrega: ...
"La vida cotidiana no está "fuera" de la historia sino en el centro del acontecer histórico:
es la verdadera "esencia" de la sustancia social."¹

Pensar en la practica del Trabajador Social en los centros de salud, al igual que en otros ámbitos de intervención, nos lleva a la reflexión y a la comprensión de que abordar las problemáticas sociales, desde un abordaje unidimensional, es difícil de pensar y mas difícil de intervenir en esta actual coyuntura. Precisamente abordar las problemáticas sociales de manera integral, hacen que muchas veces nos cuestionemos, por donde empezar? En consecuencia, todos estos cambios en la sociedad tienen su impacto en la salud mental, y generan nuevas formas de padecimientos. Tanto para los sujetos con los cuales intervenimos, como también a los Trabajadores Sociales. Al respecto Emiliano Galende² plantea: ***“en las condiciones actuales es esperable un crecimiento de las patologías narcisistas: trastornos del carácter, perversiones, enfermedades funcionales, padecimientos psicosomáticos y adicciones, así como incremento en la violencia familiar y suicidios”***

Es precisamente que nos encontramos con estos escenarios, que están constituidos por distintos grupos sociales en espacios donde la fragmentación de los vínculos y la pérdida de lazo social, generan e inscriben en las historias de los sujetos, diferentes formas de padecimiento tanto para los sujetos con los cuales intervenimos como también para quienes intervienen, es por eso que me pareció significativo poder tomar algunas cuestiones que plantea Agnes Heller, en relación a la cotidianidad, que nos aporta estas reflexiones para reflexionar, analizar ... “La vida cotidiana es heterogénea en los sentidos y aspectos mas diversos. Y esta es la razón por la que su centro solo puede ser un particular, en la cual aquellas esferas, formas de actividad, etc., decididamente heterogéneas se articulan en una unidad. La cotidianidad cobra un sentido solamente en el contexto de otro medio, en la historia, en el proceso histórico como sustancia de la sociedad. En la vida cotidiana se determinan nuevas categorías, las cuales posteriormente o se conservan, o al menos se despliegan por algún tiempo, y por lo tanto se desarrollan, o bien retroceden...” “la vida cotidiana también tiene una historia”... El pensamiento humano es heterogéneo. Los rasgos comunes del pensamiento que se manifiestan en diversas formas de actividad de la vida cotidiana, derivan muy simplemente de la cotidianidad, en parte por el hecho de que las formas heterogéneas de actividad deben ser realizadas en concomitancia reciproca y en un

¹ Heller Agnes “Sociología de la vida cotidiana” Editorial Península. España. Buenos Aires Año 1984.

² Galende, Emiliano “De un horizonte incierto” Psicoanálisis y Salud Mental en la Sociedad actual. Editorial Paidós, Buenos Aires Año 1997.

tiempo relativamente breve y en parte por el hecho de que estas formas heterogéneas de actividad, son diversas en épocas diversas y en las diversas sociedades o estratos sociales, por lo cual cada vez es necesario un saber distinto para apropiárselas y realizarlas... En la vida cotidiana de cada hombre son poquísimas las actividades que tienen en común con los otros hombres, y además estas solo son idénticas en un plano muy abstracto³.

Vida cotidiana- cotidianeidad, algunos aportes...

Me pareció necesario tomar estos aportes de este autor que a continuación se detalla y que desde el lugar de la complejidad de la vida cotidiana, nos permite re pensar algunas situaciones que quizás, nos parecen obvias, pero que a mi criterio las considero interesantes a fin de problematizarlos.

... “Una sociología de la vida cotidiana, por lo mismo, funda sus raíces en la tendencia de lo que desde Weber conocemos como la "sociología comprensiva" - del "sentido" de la conciencia, de la cultura o de la comunicación -. Antes que Weber, en la misma tendencia, Dilthey y su fundación de las Ciencias del Espíritu, que proporciona el propio concepto de "vivencia significativa". Con todo, una sociología de la vida cotidiana sólo es posible cuando se piensa a la sociología como ciencia cuyo "objeto" es sujeto: la sociedad habla, y ese hablar sería la frontera de lo social y la distinción de los sistemas "sociales" humanos. Lo cotidiano designa un conjunto de "vivencias": esto es, de unas entidades que ocurren para y entre sujetos. Lo cotidiano no designa un conjunto de "hechos" en su sentido "objetivo" clásico. No pueden estar sino dentro del dominio subjetivo. Son objetivas - como las instituciones o normas en Durkheim - sólo a condición de estar inscritas en el dominio de las subjetividades - los "hechos sociales" son "dichos", "cosas dichas", en la formulación de Bordieu -. No hay "cosas" cotidianas. Todo lo que puede ser llamado cotidiano (extracotidiano) ocurre para una subjetividad que lo vivencia. No hay modo de aludir a la cotidianeidad sin esta referencia determinante a su estructura como "mundo de vida", como "vida" cotidiana; esfera de realidad para un sujeto: realidad significativa, realidad como sentido, realidad del discurso, realidad de los gestos, realidad simbólica. La cotidianeidad es por definición lo que fluye, lo "corriente". En ese fluido de normalidad la conciencia observadora ni pregunta ni interpreta. Todo ya está situado en su lugar y entre ellos, el sujeto transcurre sin hacerse presente como el que soporta todas las distinciones que estructuran esa

³ Heller Agnes “Sociología de la vida cotidiana” Editorial Península. Año 1984.

realidad. La cotidianeidad es el producto de un trabajo de definiciones compartidas de lo que estableceremos como la realidad y, una vez hecho, deviene la realidad objetiva(da) en la que nos movemos. La cotidianeidad sería el espacio en que la ideología opera como tal: la sociedad se hace conciencia inscribiendo en la subjetividad el mapa de los caminos (correctos, torcidos) y la estructura de los nombres (en asociaciones horizontales o clases de equivalencia - los nosotros - y en asociaciones jerárquicas o clases de orden). Fijado en dichas asociaciones y orientado por dichos caminos, el sujeto reproduce la sociedad que se representa⁴.

Se puede pensar, a partir de estos planteos, que la vida cotidiana puede pensarse entonces, desde las relaciones informales, que se construyen en la interacción diaria, y justamente es aquí, dentro del universo de lo simbólico donde estas relaciones obtienen significación. Estas relaciones son los que viabilizan los intercambios y reciprocidades desde lo simbólico. Los cuales entienden la disponibilidad cierta del otro, la recreación resignificación del vínculo, el sustento de la pertenencia, el fortalecimiento de la identidad, la reconstrucción de interacciones, de lazos sociales, entre otras cuestiones.

Podríamos reflexionar desde aquí, que la vida cotidiana es altamente heterogénea, donde se conjugan desde allí, distintas dimensiones de las mismas, por ejemplo, la organización del trabajo, las actividades recreativas, los vínculos interpersonales, así como también los espacios de significación, constituyen su territorio, organizándose de esta manera desde lo temporo- espacial y desde las significaciones..

Así, la intervención se construye desde la producción y reproducción cotidiana de la vida social, que se pone de manifiesto a través de variadas expresiones de la cuestión social. Para una intervención que se orienta a una visión de lo social desde la perspectiva comunitaria e institucional, el acceso a la singularidad va a implicar poner la mirada en los lazos sociales como elementos fundantes de esta, cuestión que me parece sumamente relevante para la intervención del Trabajo Social y es donde la mayoría de las veces justamente aquí, en donde se interviene, en esta fragmentación, en esta precariedad, en esta ruptura, que trastocan y atraviesan la vida cotidiana de los Trabajadores Sociales..

⁴ Gonzalez Ceron Manuel Artículo "Sociología de la Vida Cotidiana" Artículo publicado en Dimensiones Actuales de la Sociología. Compiladores Garretón, M.; Mella, O. Bravo y Allende Editores. Año 1995.

Entonces para aproximarnos a alguna inferencia acerca del **padecimiento subjetivo** de los Trabajadores Sociales, diríamos que la complejidad del escenario, el malestar institucional, la deslegitimación de la profesión, impacta en la vida cotidiana de los mismos, en tanto una forma singular de este, expresándose a través de malestar mental y físico. Situación que nos acerca al concepto de sufrimiento, si bien cada sujeto produce sus modos particulares de sufrimiento, cada situación inventa una variedad de dispositivos capaces de entrar en relación subjetiva con esa modalidad específica de sufrir.

A partir de lo expuesto se podrá decir entonces que, los problemas sociales se expresan en padecimientos que afectan y atraviesan, a mi entender la vida cotidiana de los Trabajadores Sociales, y que desde lo singular articulan las esferas de lo macro social y lo micro en el contexto de la intervención profesional. Los conceptos tales como precariedad, inestabilidad, vulnerabilidad son las características con las que cotidianamente se encuentran los Trabajadores Sociales en los ámbitos donde intervienen, me refiero aquí específicamente a las instituciones de salud.

Es así, que a mi entender resulta pertinente tener presente que... “Una actividad profesional que se vive como servicio al otro, puede mirar con una mirada acaparada por el otro. Mirada altruista, solidaria, pero que puede dejar en la sombra una relación social, que es la que funda la acción del trabajo en lo social. Los costos parecen ser principalmente de dos tipos: una limitación en el estudio de la eficacia de la acción profesional, y una dificultad que le está ligada, la de describir al trabajador como actor y como sujeto en su acción profesional⁵.

Desde estas cuestiones planteadas, vemos así que la globalización marca las características de la sociedad actual, donde observamos que se han fragilizado, deteriorado, lazos sociales, la solidaridad, los vínculos que se construye con el otro, llevando a la precariedad y el empobrecimiento de nuestras comunidades. Estas cuestiones nos hacen repensar la intervención de los profesionales de la salud, desde una perspectiva contemporánea, basada en la creatividad y en una comprensión de este escenario complejo.

El análisis de actores y sujetos sólo tiene sentido para facilitar el análisis de la acción social, y, a través de él, de la planificación de la intervención social. El trabajador de lo social trabaja con alguien, con gente real, activa, capaz de actuar en forma autónoma,

⁵ Zuñiga Roberto Artículo “Haciendo emerger actores y sujetos”. El Trabajador Social como actor y como sujeto. Revista de Trabajo Social. Escuela de Servicio Social. Universidad de Montreal. Año 1996.

actores de su propia vida; gente capaz de tomar conciencia de su propia existencia, de sus posibilidades y de sus potencialidades, sujetos de acción...⁶

Pensaba además, que ciertas veces, en nuestros ámbitos de trabajo, nos sucede que nos damos cuenta que no emergen nuevas significaciones con capacidad que puedan remplazar las practicas anteriores o al menos resignificarlas, se producen entonces intentos reconstitutivos que tratan precariamente de justificar y acaso legitimar ciertas prácticas de manera parcial. Entonces de esta manera, se desencadenan efectos de desacoples al nivel de las actividades que no logran realizarse de acuerdo a las que se plantean como objetivos, tanto de nuestras intervenciones, como en el resto del equipo de trabajo. También se observa que la enunciación del sufrimiento se hace con la modalidad quejosa, donde solo hay lugar para el sostenimiento, para el enojo y para la auto denigración y que muchas veces lleva a la inacción, otras a la naturalización de los problemas que surgen, otras al corrimiento de nuestra tarea, que obviamente impacta en nuestra vida cotidiana, esta puede afirmarse, a partir precisamente de los conceptos vertidos, de las problematizaciones planteadas.

En este sentido, se puede observar, que se han constatado fuertes desacoples entre las practicas que se llevan a cabo y los enunciados teóricos que lo sustentan y legitiman. Estos desacoples se producen en principio, al variar las practicas mismas, que hasta no hace mucho tiempo nos parecían que eran iguales problemáticas, sujetos de intervención profesional que se acercaban por alguna situación no tan compleja?..

Al nivel de los equipos de salud, se trastocan jerarquías, liderazgos, se desorganizan estatutos, y se transgreden sin sanción normas de funcionamiento, que obviamente repercuten en el interior de los equipos de trabajo, y en la singularidad de cada uno de los profesionales. Malestar y sufrimiento que los profesionales de la salud manifiestan en diversas prácticas cotidianas..

⁶ Ibidem

Bibliografía

- BAYÓN María Cristina - SARAVI Gonzalo "De la pobreza a la exclusión: continuidades y rupturas de la cuestión social en América Latina". Ciesas / Prometeo, Buenos Aires, 2006 .
- BERGER Peter - LUCKMANN Tomas "La construcción social de la realidad". Editorial Amorrortu, Barcelona, 1988.
- BERTAUX Daniel "Los relatos de vida": Perspectiva etnosociologica. Editorial Bellaterra. España, Año 2005.
- BLEICHMAR Silvia "El Desmantelamiento de la Subjetividad" Estallido del yo. Editorial Topía, Buenos Aires, 2006.
- BOZZOLO Raquel - BONANO Osvaldo - L'HOSTE Marta "El oficio de intervenir". Políticas de subjetivación en grupos e instituciones. Editorial Biblos, Buenos Aires, 2008
- CARBALLEDA Alfredo "La intervención en lo social narrada desde los ateneos / coordinado por Alfredo Juan Manuel". Espacio Editorial, Buenos Aires, 2010.
- CARBALLEDA Juan Manuel "Trabajo Social y padecimiento subjetivo". Espacio Editorial, Buenos Aires, 2009.
- CAZZANIGA Susana "Hilos y Nudos" La formación, la intervención y lo político en el Trabajo Social. Espacio Editorial, Buenos Aires, 2007.
- CUADERNILLO Posgrado en Salud Social y Comunitaria. Módulo 1, Salud y Sociedad. Programa Médicos Comunitarios. Ministerio de Salud, Presidencia de la Nación, 2010.
- DANANI Claudia "La gestión de la política social: un intento de aportar a su problematización". En: Chiara, M. y Di Virgilio, M. (comp): Manual de Gestión de Política Social. UNGS, 2009.
- DE LA ALDEA Elena - LEWKOWICZ. Artículo "La subjetividad heroica "Un obstáculo en las practicas comunitarias de salud. Artículo producido en el Hospital Durand de Capital Federal. Buenos Aires, 1999.
- ESCUDERO J. C. - DILORETTO, M. "La salud en la caída: el proceso de pauperización y la adaptación a la pobreza en el área de la salud" en Revista Salud, problema y debate. Buenos Aires, 1997.
- GALENDE Emiliano "De un horizonte incierto" Psicoanálisis y Salud Mental en la Sociedad actual. Editorial Paidós, Buenos Aires, 1997.
- GINSBURG Carlo: "Mitos, emblemas, indicios. Morfología e Historia". Gedisa, Barcelona, 1994.
- HELLER Ágnes "Sociología de la Vida Cotidiana". Editorial Península, Buenos Aires, 1985.

KOHEN Hugo - DE SANTOS Blas - SAIDON Osvaldo "Políticas en Salud Mental". Editorial Lugar, Buenos Aires, 1998.

LEWKOWICZ Ignacio "Pensar sin Estado, La subjetividad en la era de la fluidez", Editorial Paidós, Buenos Aires, 2004.

SARVAI Gonzalo "De la pobreza a la exclusión: Continuidades y rupturas Cuestión Social en América Latina". Prometeo Libros. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2007.

ZUÑIGA Roberto, Artículo "Haciendo emerger actores y sujetos". El Trabajador Social como actor y como sujeto. Revista de Trabajo Social. Escuela de Servicio Social. Universidad de Montreal, 1996.